

# El Nobel de Economía a Europa

Jean Tirole, de la Universidad de Toulouse, ha ganado el premio Nobel de Economía, y lo ha recibido en solitario, un hecho que no sucedía desde el año 2008, cuando fue concedido a Paul Krugman. Este ha sido un reconocimiento esperado y muy merecido. El premio reconoce su extensa labor investigadora, en particular, en el campo de la economía industrial, que estudia la competencia entre empresas en los mercados y su regulación. Es precisamente en el diseño de la regulación en donde ha brillado más junto con Jean-Jacques Laffont, el malogrado fundador de la escuela de Toulouse.

Los estudios de economía industrial fueron impulsados de manera fundamental por la aplicación de las herramientas de la teoría de juegos a finales de los años setenta y principios de los ochenta del siglo pasado. La teoría de juegos proporciona el instrumental matemático necesario para analizar las situaciones de conflicto y de cooperación, y ha sido reconocida por la Academia Sueca en cuatro ocasiones: 1994, 2005, 2007 y 2012. En efecto, muchas explicaciones verbales sobre los mecanismos de competencia entre las empresas fueron formalizadas y cuantificadas por los nuevos análisis. La conclusión de estos estudios fue que se debían estudiar las condiciones particulares de competencia en cada industria cuando había problemas en el funcionamiento del mercado, para poder regularlas de manera apropiada. Esta es precisamente una de las menciones en la nota de prensa del Comité Nobel en donde especifica que el premio se otorga "por su análisis del poder de mercado y la regulación". Tirole es, quizás, el representante más prolífico de la numerosa generación de investigadores que renovó los estudios de economía industrial entre los que hay verdaderos gigantes como Avinash Dixit, Michael Spence (premio Nobel en el 2001 con George Akerlof y Joseph Stiglitz), Paul Milgrom, Eric Maskin y Roger Myerson (premios Nobel en el 2007 junto con Leonid Hurwicz), y Bengt Holmstrom, siendo Maskin y Holmstrom coautores de Tirole. El premio se ha dado por el conjunto de su obra, es un premio a una trayectoria y a una manera de hacer investiga-

ción de la más alta calidad en colaboración con muchos coautores.

La reputación de los economistas ha sufrido con la reciente crisis por su falta de visión de los problemas que condujeron a la crisis financiera del 2007-2008, y la grave recesión que provocó, de la que todavía estamos sufriendo las consecuencias. En el mercado idealizado sin fricciones de los modelos macroeconómicos no tenían cabida las crisis bancarias y las depresiones económicas siempre que el banco central siguiera unas determinadas pautas. Este esquema se ha venido abajo con la crisis. Sin embargo, en la mayoría de los estudios de

Tirole, así como de muchos otros expertos en microeconomía, el objeto del análisis son precisamente los fallos del mercado. Los principales son tres: los efectos externos –como cuando una empresa no tiene en cuenta los costes en términos de contaminación que ocasiona su producción–; la asimetría informativa –como cuando el regulador quiere fijar las tarifas pero no conoce los costes de la empresa regulada–, y el poder de mercado –cuando la empresa puede elevar los precios por encima del nivel competitivo–. Tirole ha contribuido al análisis de los tres. Sin ir más lejos, con relación al tercero, el comisario de Competencia de la

UE, Joaquín Almunia, ha afirmado que debemos mucho a Jean Tirole. Sin embargo, ha contribuido en particular a incorporar la asimetría informativa en el análisis económico y a considerarla como el problema principal al que se enfrenta el regulador.

El premio a Jean Tirole es una buena noticia para Europa por diversos motivos. Primero, porque no abundan los premios Nobel de Economía otorgados a investigadores situados en Europa. Segundo, porque da cuenta de la mejora de la investigación en economía en el continente y reconoce la labor destacada realizada en la Universidad de Toulouse siguiendo el liderazgo de Laffont. Tercero, porque permite que la sensibilidad y las visiones desarrolladas en Europa tengan una mayor influencia. Este es el caso, por ejemplo, del estudio de la competencia en redes y plataformas digitales y su regulación. Puede tener consecuencias importantes para la política de defensa de la competencia.

Tirole ha mantenido el contacto con su alma máter en EE.UU., el MIT, de donde fue profesor. Conoció a Jean cuando visitó la Universidad de California en Berkeley a principios de los ochenta mientras yo realizaba el doctorado sobre la teoría del oligopolio y economía industrial. Desde entonces, ha sido una fuente de inspiración en mi trabajo académico. Un legado de la crisis es el cuestionamiento del papel de los mercados y de una regulación poco efectiva. El Comité Nobel ha dado el premio a un investigador riguroso que se ha preocupado porque los mercados mantengan su papel esencial en la asignación de recursos mediante su regulación adecuada. Reconforta.●

